

EL JUEZ BAO, UN CLÁSICO UNIVERSAL

El segundo volumen del cómic de Patrick Marty (guion) y Chongrui Nie (dibujo) publicado por Amok Ediciones pasa a formar parte de la larga y densa genealogía de relatos que tienen como protagonista al Juez Bao Zheng 包拯 (999–1062), el sagaz funcionario que cuando reparte justicia defiende a los más vulnerables y desenmascara a corruptos.

La genealogía de narraciones dedicadas al juez Bao recorre amplias dinastías y geografías del territorio que actualmente conocemos como China. Vivió a principios del siglo XI de nuestra era, durante la dinastía Song, y en el año 1027 consiguió aprobar los exámenes para convertirse en funcionario del estado. Es precisamente en este mismo periodo cuando florece el género literario que lo inmortalizará, el *Gong'an*, las historias de «casos judiciales»¹, género que recoge y reformula la previa narración de casos criminales transmitida durante los periodos Wei (220–265) y Jin (265–420). El desarrollo del *Gong'an* se debe principalmente a los cambios políticos, económicos y culturales acaecidos durante la dinastía Song que posibilitaron que alguien de origen humilde como Bao Zheng lograra ser juez. La causa directa fue la aplicación de la política «Zhongwen qingwu» por parte del emperador Zhao Kuangyin (927–976), que tenía como objetivo reforzar y tomar el control de la administración civil, cuyos puestos estaban acaparados por los militares. De este modo, el emperador buscaba socavar el poder del estamento militar, incrementar su propio liderazgo y

¹ Chia, L., & De Weerdt, H. (2011). *Knowledge and text production in an age of print: China, 900-1400*. Brill.

neutralizar posibles rivalidades, sublevaciones o revueltas. Con la nueva política, el emperador impulsó la creación de un sistema burocrático ocupado por funcionarios varones, que podían acceder a sus puestos a través de exámenes estatales independientemente de su riqueza y estatus social². Bao fue uno de los hombres provenientes de los estratos sociales más bajos que recibieron la educación adecuada para aprobar estos exámenes.

Visto desde el presente, la vida de Bao es una trama tan enmarañada de fuentes históricas, leyendas y ficción que es difícil distinguir lo que sucedió de lo que no y determinar quién fue y qué hizo durante su vida. Existen algunas fuentes contemporáneas al juez que aportan datos de su vida, no obstante, fueron escritas por los funcionarios del estado Song y, como en todas las crónicas imperiales, se fijaba solo aquello que interesaba a la corte. Estas anotaciones sobre la vida de Bao se entremezclan con la transmisión oral de leyendas, canciones y argumentos teatrales. Es durante el periodo Yuan (siglos XIII y XIV), cuando el juez se convierte en el personaje principal de numerosas representaciones operísticas y, durante la dinastía Ming (desde el siglo XIV y hasta mediados del XVII), sus historias se transmiten con el formato *shuochang cihua*, baladas escritas para narrar y cantar donde se combina la prosa con el verso. En su contenido, estas obras relatan —y, por lo tanto, reconstruyen añadiendo datos ficcionales—, toda la vida de Bao, desde su nacimiento, infancia, periodo de educación y acceso a la administración hasta la resolución de los casos como juez. Uno de los principales hallazgos que ha permitido el estudio de estas narraciones ha sido la colección descubierta en 1967. Al realizar una intervención arqueológica en la tumba de un funcionario real que pidió ser enterrado, entre otras obras, junto a una colección de baladas, para narrar y cantar, dedicadas al juez Bao e impresas entre 1465 y 1487³.

A pesar de lo difícil que es distinguir la realidad de la ficción, lo cierto es que Bao ha pasado a la historia como una referencia de imparcialidad judicial, dedicado a luchar en favor de los más débiles y contra los abusos y la corrupción del poder. Su sobrenombre, Qingtian, «cielo azul y limpio»,

² Hao, R. (2012). *Transnational Negotiations and the Interplay Between Chinese and Western Detective Fiction at the Turn of the Twentieth Century* (Doctoral dissertation, UC Riverside).

³ Idema, Wilt L. (2010). *Judge Bao and the Rule of Law: Eight ballad-stories from the period 1250–1450*, World Scientific; Hegel, Robert. E. (2010). “Judge Bao and the Rule of Law: Eight Ballad Stories from the Period 1250-1450”. *China Review International*, 17(2), 240-244.

alude precisamente a la esperanza del pueblo en tener un funcionario justo, compasivo y sabio que reparta justicia para la gente común. En la mayoría de las tramas se sigue el mismo esquema: se comete un crimen, el caso se traslada al ámbito judicial, el juez interviene en la resolución y, finalmente, se castiga al culpable. En algunos de los relatos se añade algún tipo de intervención sobrenatural, por ejemplo, cuando los fantasmas de las víctimas asesinadas se comunican directamente con Bao o acuden a él en sueños para revelar la solución al caso; y, en algunos casos, el juez es asistido por figuras míticas de caballeros expertos en artes marciales que le ayudan a resolver los casos más difíciles. Especialmente en sus versiones más contemporáneas, cuando los autores reciben más influencias de Occidente, el juez Bao es caracterizado con rasgos próximos a Robin Hood —por su defensa de los humildes—, de Sherlock Holmes —por su genialidad detectivesca— o Hamlet —por sus contactos con el más allá⁴.

Uno de los puntos más significativos de cada nueva adaptación del juez Bao es que los contextos del pasado sirven para denunciar los abusos y corruptelas de cada presente. Así, narrando los casos resueltos por Bao se denuncia el caótico sistema judicial de la dinastía Yuan, que carecía de un método efectivo para proteger las capas sociales más bajas; o se critica a los funcionarios codiciosos de la dinastía Ming, que subvertían el orden moral que se habían comprometido en defender. De ese modo, el pasado es un instrumento perfecto para criticar el presente, ya que permite denunciar nombres y casos contemporáneos sin identificarlos explícitamente. Además, para los espectadores los relatos son un entretenimiento que contiene un gran efecto catártico, especialmente en las partes que narran cómo se condena y castiga a corruptos y culpables.

Otra de las características destacables es que las narraciones incluyen elementos de lo que actualmente denominamos pensamiento clásico chino, y es que una lectura atenta permite identificar rasgos propios del confucianismo, el taoísmo y el legalismo, algunas de las propuestas de pensamiento que surgieron en China durante la dinastía de los Zhou Orientales (770–256 antes de nuestra era). Son modelos de pensamiento que tenían como objetivo acabar con la conflictividad del periodo y «pacificarlo». Con

⁴ Zhao, Y. (2015). *Judge Bao, Hamlet and Dupin: waking dreamers in Chinese and Western detective stories* (Doctoral dissertation, University of Georgia).

el tiempo se ramifican y se convierten bien en instrumentos políticos de control de la población bien en escuelas filosóficas o religiones.

De este modo, en las tramas encontramos referencias al legalismo, que en sus orígenes entiende las leyes y la justicia como un sistema moral o una guía de rectitud y ética que busca diferenciar el bien del mal y permite establecer el poder y las relaciones con los otros en base a la virtud. También, en algunas tramas, están presentes elementos confucianos, como por ejemplo, la importancia de seguir la piedad filial, tener una educación —con la que Bao logró superar los exámenes—, o respetar los rituales —como herramienta para mantener las jerarquías y orientar las relaciones entre los individuos. En este sentido, conocer las leyes es capital para ser justo dentro de la sociedad y para formar parte de la comunidad, ya que se considera que quien imparte justicia es quien civiliza y siniza, es decir, combate a los bárbaros, a los que están fuera de la comunidad china por no conocer sus costumbres, cultura, leyes y ritos. De hecho, en muchos de los casos, Bao esgrime la necesidad de adaptar las leyes según cada contexto, y por ello recurre frecuentemente a la justicia tradicional confuciana antes que a las leyes contemporáneas, que pueden ser corruptas. Así, como recomienda el taoísmo, el individuo debe adaptarse a cada lugar y cada tiempo y simultáneamente (como aconseja el confucianismo) recurrir al pasado sirve para hallar las recetas que contienen los modos para vivir y actuar en sociedad en el presente.

La sagacidad del juez Bao, se ha representado en múltiples formatos, que recorren extensos tiempos y geografías. Nacido en Song, ha sido representado en operas de Yuan, en relatos en prosa y verso de Ming, en novelas y películas contemporáneas. Este cómic que tenéis entre las manos, publicado por Amok Ediciones, es una de sus versiones más recientes y el magistral uso de elementos morfológicos, sintácticos y semánticos propios de este género narrativo lo hacen especialmente relevante. El lenguaje narrativo y visual del cómic compuesto por la afortunada colaboración entre autores y artistas de distintos lugares y generaciones, de Patrick Marty —nacido en Francia en los años sesenta— y Nie Chongrui —nacido en la India en los años cuarenta—, es capaz de suscitar una sensación de inmediatez que convierte al lector en partícipe activo de lo que se siente como una experiencia directa; algunos recursos, como el uso del punto de vista subjetivo o los primeros planos de unos rostros llenos de patetismo, aumentan la empatía hacia los protagonistas; el uso de los contrastes o la

combinación del minimalismo con el detalle son dispositivos que aumentan la aproximación a la época y el lugar o la identificación con los protagonistas; los fondos «expresionistas» y las líneas de movimiento subjetivas muestran con gran realismo la actividad emocional o psicológica. Con estos y otros elementos se reviven las peripecias de un personaje de talla universal que hoy nos permiten reflexionar sobre la complementariedad entre distintas tradiciones, entre la libertad y la justicia, la legalidad y la lógica o los derechos y la responsabilidad.

MARÍA ANTÒNIA MARTÍ ESCAYOL
Universidad Autònoma de Barcelona